



LA TROMPETA



SEMANARIO FESTIVO

Número suelto, 10 céntimos

Tortosa 16 Diciembre 1916

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

¡HAY QUE SUFRIR!

Crónica humorística

Repuesto de una *galvanitis* aguda tengo el desagradable gusto de escribir un artículo humorístico bajo la tiranía de una fluxión de boca, de esas que le desorganizan al paciente toda la economía.

Ya se que en tales condiciones preferirán mis lectores el silencio a que les he tenido acostumbrados algunas semanas, antes que leer estas mis tristezas.

Ahora mismo tengo el maxilar inferior en pleno fenómeno sísmico, y conste que no ha sido ninguna guantada de algún *valiente*; me tiembla toda la encía, y las raíces se agitan en el interior como demonios desencadenados y mejor dicho, como tembló el supuesto *Jocelín* cuando fué acariciado por el terror de los trompeteros.

Ya se que tendré lectores piadosos, y ello me mitiga los dolores algún tanto, que dirán: «Pero, hombre buen remedio tiene usted, no para la fluxión, sino para su triste caso; no escriba usted el artículo hasta que no esté bueno del todo, lo primero es la salud».

Ciertamente, lo primero es la salud cuando es lo primero, que hay veces que es lo segundo, y otras veces lo tercero.

Hay muchas personas, pero muchas, que consintirían en estar poco enfermas por veinticin-

co duros mensuales, y hay que reconocer que no dejan de tener razón, porque ocurre que algunos enferman por no tener sueldo, y la verdad, entre enfermar por no tener sueldo, a enfermar por su retribución correspondiente, la elección no ofrece duda.

Afecciones como ésta que yo padezco actualmente, que si no son de muerte son de rabia, o por lo menos de indignación, debían atacar única y exclusivamente a esos seres que pueden tomar determinaciones violentas contra alguien, lo que no es una medicina que cure radicalmente el dolor, pero si un calmante. Al supuesto y agraciado *Jocelín* no le iría mal un fluxión para reparar la ofensa que recibió pero no deja de ser una iniquidad que ataque a un hombre como yo, que cuanto más me duele, tengo que aparecer más contento, más risueño, y más afectuoso.

Tampoco le estaría mal por ejemplo, al propietario de una o más casas, porque puede llamar a su administrador y decirle:

—Don Lino, desde este mes suba usted los alquileres a los vecinos de mi casa, en un veinte por ciento.

—Pero don Pepe, ¿y qué razón hay para esa medida?

—¿Y que razón, don Lino, para esta otra subida de la inflamación de mi mejilla?

—La voluntad del señor.

—Pues la voluntad del señor les sube a ellos los alquileres, porque mis casas no tienen más

señor que yo. ¡Ea, ya parece que estoy más tranquilo!

Como estos dos casos, dispongo de doscientos en que las excitaciones nerviosas cuentan con sus valvulitas ¡pero la mía tiene que concluir necesariamente en que hay que sufrir!

Y no es lo peor escribir rabiando y pataleando como algunos niños cuando les lavan la cara, sino que no faltará algún amigo de esos cariñosos que me digan esta noche o mañana:

—¡Hombre! He leído su artículo de esta semana en LA TROMPETA.

—Si, ¿y qué?

—Pues que no me ha hecho reír.

—No, ¿eh? Le ha leído usted con fluxión de boca?

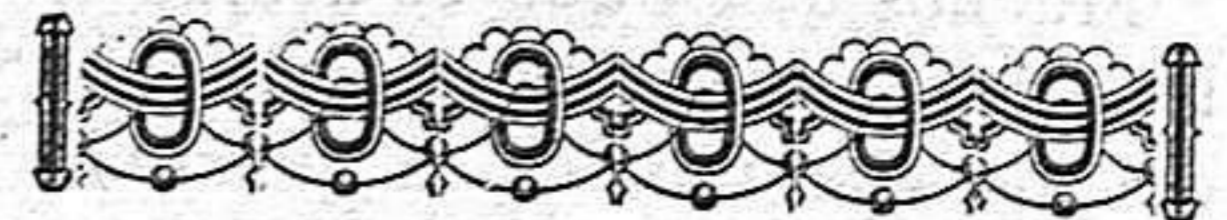
—No, a Dios gracias, gozo de mi cabal salud.

—¡Ahí pues! procúrese una fluxión de boca con su flemoncito correspondiente, y en los horrores del proceso lea usted el artículo, que es como yo le escribí, y verá usted si tiene o no tiene gracia...

Porque no hay que darle vueltas, para estos casos de risa, hay que ponerse en situación.

Con lo cual quiere expresar que quisiera que este artículo no le hiciera gracia a nadie, porque para ponerse en situación, «¡hay que... sufrir!»

JOCELINITO.



GRATOS PRETÉRITOS

Fantasia romántica

De Jaén en un lugar propicio para amoríos, para locos desvaríos y para versos rimar,

Pasé los ratos de asueto dedicado a las poesías, bien a Magdas o Marías bien en «octava» o «soneto».

Mi quimérica pasión vagaba en torno de flores que con sus bellos olores embargaban mi razón.

Forjaba la mente mía aventuras irrisorias; con mujeres ilusorias hijas de mi fantasía.

Presentábanse a mis ojos bajo tules esmeraldas, tocados con albo y gualda y con irrisados rojos.

.....

Locos tiempos que pasaron como todos, velozmente ni dejar latentemente el recuerdo del pasado.....

Quedando solo añoranza de mustiados amoríos y de locos desvaríos convertidos hoy en chanza.

GUSTAVO SANTIÑO.

Castellón diciembre 1916.



¿Por qué no se casan los hombres?

Por lo delicado, es, éste un asunto que merece ser examinado detenidamente.

El retraimiento por parte de los hombres, esa calma que se nota desde hace bastante tiempo a esta parte, el aumento considerable, progresivo, de viejos solterones, hace pensar que caminamos hacia la abolición del matrimonio.

Muchos dicen que es debido a la imposición de los tiempos modernos que tienden a suprimir las costumbres anticuadas, sus-

tituyéndolas por otras más en armonía al estado actual de nuestra civilización.

Dejémoslo aparte estas consideraciones, me permito exponer la opinión de algunos solteros a los cuales he tenido la curiosidad de interrogar.

—¿Por qué no se casa V., amigo Juan?...

—¿Por qué no me caso?..... Sa sabe V., querido Constantino, que yo no soy un hombre vulgar, y esta condición es la que más me aparta del matrimonio.

—¿.....?

—Todas las noches, después de cenar, me dirijo al «Casino Liberal» para tomar café y hacer la consiguiente partidita de tresillo. Pues bien; mientras algunas noches la luna ilumina espléndidamente nuestras calles y me permite marchar a paso firme y seguro, hay otras en las que impera la más absoluta obscuridad y los tropiezos se suceden con relativa frecuencia.

Esto me hace pensar en las fases de la luna, convenciéndome de que los astrónomos no mienten cuando nos hablan de las evoluciones de nuestro satélite.

El matrimonio tiene también sus fases.

¿Qué más dulce que la vida de unos recién casados?... Es el momento supremo de nuestra existencia en el que se experimentan sensaciones que desarrolladas en un ambiente de poesía, entre conyugues de un espíritu delicado, rayan hasta lo sublime. Es el amor que ha llegado a la plenitud de sus manifestaciones, en las que se confunden dos cuerpos y dos almas fusionadas por la fuerza misteriosa de la pasión... Es la vida que te sonríe, alaga y acaricia. Es la gloria en la tierra.

Aquella paz armoniosa, la tranquilidad, el efluvio de miles de besos que la esposa, sonriente, deposita en la faz del esposo amado... ¡Oh! es celestial, es divino; más... las cosas cambian.

Han transcurrido algunos me-

ses y la fase de la felicidad se presenta bajo un aspecto tenebroso. La mujer está enferma, no halla sosiego en ninguna parte, no puede dormir, le duele la cabeza, se desmaya... Le convienen los paseos nocturnos a los cuales debe asistir el marido por si acaso le repiten los síncope. Hoy tiene deseos de rábanos, mañana de alcachofas, pasado de merengues. Y esta pesadumbre, esta intranquilidad dura unos doscientos setenta días con sus correspondientes noches.

Pon fin, con toda felicidad, aparece el nuevo infante.

¿Tú crees que han terminado aquí los tormentos?...

La madre ha llegado a tal estado de extenuación que la impide por si sola, nutrir a la criatura. ¿Qué sucede entonces?... Que muchas veces los ingresos no son suficientes a cubrir los gastos de la casa. Que es preciso economizar, y el buen marido se abstiene de todo, hasta de fumar para poder pagar a la nodriza.

Posteriormente vienen *traqueos* más serios todavía. El niño ha roto el botijo; el niño está resfriado; el niño no come; el niño se ha tragado un hueso...

¿Y a que seguir enumerándote las mil peripecias a que se expone el que inconscientemente se lanza al matrimonio atraído por la felicidad que proporciona la fugaz *luna de miel*?—terminó diciendo mi amigo Juan.

CONSTANTINO.

(Continuará)



Consultorio grafológico

Carmen N.—Todos los extremos son malos. Si eres demasiado coqueta infundirás recelo, si demasiado seria, no lograrás atraer. La vida no es un continuo arrullar ni un constante oficio de difuntos. Si eres tímida con quien sabes que te quiere, suple la desenvoltura en la con-

versación con atenciones sociales y poco a poco lo atraerás. Hay muchos hombres que han declarado su amor,—después de guardarlo mucho tiempo escondido, el dice que la que era ya la reina de sus pensamientos empezó la conversación diciéndole: «¡Que bonita corbata se ha puesto hoy!»

C.—«La mujer de César no podía ser ni siquiera sospechada». Lo mismo sucede con todas las demás mujeres casadas desde que el mundo es mundo y hay en él matrimonios. Eres una aturdida. Olvida lo que has hecho y piensa en toda la desgracia que te atreverías si llegara a saberse. El hombre cree siempre lo peor y la sociedad, por desdicha, también.

Anita C.—Si bien los hombres aman igualmente a las que escriben *hamor* (con h) valdría la pena que tu aprendieses un poco de eso que se llama ortografía; dedica tu energía que la tienes bastante y tu espíritu claro a colocar la letras de acuerdo con dichas reglas.

Rosita A.—Mira, escudriña, fíjate y verás que hay algo, alguna persona, alguna costumbre, que tu quieres o practicas y que denota un «poco» de mal gusto; no te digo que no tengas gusto artístico; si lees con placer a Alfredo de Musset, al poeta de la máscara impertinente, al mismo tiempo que al más grande poeta del amor; el más sincero, el más emocionante, no puedes dejar de tener un alma artista; pero ¿quita esto la posibilidad de encontrar algo que para la generalidad no lo es? No hay pues contradicción en los fallos de Armando. Amas mucho al compositor que naciendo en Leipzig tuvo el buen gusto de ir a morir a Venecia, la patria de la música; no soy partidario de él. Esta pequeña divergencia no te quita a ti la enorme gracia, el dulce sabor de talento que se trasluce de tu inteligente, correcta, y deliciosa cartita. ¿Me escribirás siempre? Dime cual es el poeta,

el literato y el novelista que más le han gustado, y funda tu juicio bien claro.

ARMANDO.


A MI AMADA

TUS OJOS

A PILAR C....

Yo, que tu belleza admiro
carezco de inspiración
mírame, por compasión,
y verás como me inspiro.

=

Más tu mirada de fuego,
bien mío, de mi retina
que todo aquel que al sol mira
largo rato, queda ciego

=

Yo no se que diera por
mirarme en tus ojos bellos;
más temo abrasarme en ellos
y es muy justo mi temor.

=

Pues sé, Pilar hermosa,
que todo elogio mereces,
por jugar con fuego a veces
se abrasa la mariposa.

=

¿No me comprendes?... Ni yo
me comprendo, no es extraño;
no se que me hace más daño
si que me mires.... o no.

=

Si en las tuyas reflejadas
ver mis pupilas ansío,
abre los ojos, bien mío,
y abrásenme tus miradas.

PIERROT.



TRISTES MEMORIAS

...¡María te engaña! dijo mi
amigo lentamente. Tuve frío y
miré feroz a Pepe. Su rostro era
sereno y en sus palabras breves
se adivinaba la verdad.— ¡Prue-
bas!—grité con voz sorda.

¿Dudas de mí?—preguntó mi
amigo con amargura.— Debía
creerlo; me lo decía mi mejor
amigo, mi hermano casi. Siguió
hablando.

Cada palabra caía como fuego
derretido sobre mi cabeza. Aque-
llo era espantoso; mi María, mi
adorada María, no solamente me
había engañado miserablemente,
no, ¡mucho peor! Hacía ya mu-
cho tiempo abusaba de la fe de
un hombre honrado, acudiendo
furtivamente a un lupanar.

Salimos y nos dirigimos al lu-
gar que frecuentaba la infame...

Oculto en un cuarto apartado
de la *Sala grande* acechaba el
instante de verla aparecer.... De
pronto, una joven vestida con
gran lujo y escándalo, apareció
en el salón.

Un murmullo de admiración y
de lujuria se escapó de los labios
de los *asíduos*. ¡Era ella!

No pude más, y empujando con
fuerza la puerta, me abalancé
como un tigre sobre ella; rodeé
aquel cuello nacarino que tantas
veces había acariciado y apreté
con fuerza... Un suspiro ahoga-
do se escapó de su pecho, y en-
tonces—¡extraño contraste!—un
pensamiento sensato cruzó rápi-
damente por mi mente: Pensé en
el presidio y consideré, valía
demasiado para perderme por
aquella mujer.... ingrata. La sol-
té y me hallé rodeado y sujeto
por varios hombres; solté una
carcajada y salí diciendo: ¡Seño-
res, ha sido una broma!

ARLEQUIN.



Album de belleza

JOVEN TORTOSINA

Lola Escudero

✦

Más estimo unas miradas
de tus luceros divinos
que todo el oro y diamantes
de los moros argelinos.

NAS.

VENUS SACRATÍSIMA

... De sus horas se escapan solamente quejidos. De dolor y de hastío, de pesar y quebranto lentamente se atrofian sus cansados sentidos y abominan los goces, pues gozaron ya tanto...

Ya sus versos no tienen la gentil galanura que en pretéritos tiempos sus poemas tenían y es también que los versos han llegado a la hartura y lo mismo que el cuerpo, del cansancio se hastían.

Mas no obstante ellos siguen a pesar de pesares y se extingue en sus labios el final de una g'osa. Mientras tanto veneran los apuestos juglares una imagen de Venus a quien tienen por diosa.

GUSTAVO SANTIÑOS.

Castellón 12 de 916.

EL BROMAZO

RÁPIDA

José María Santez Peque es un guazón de primera; por eso le dedico el presente artículo.

La fámula me hace entrega de una carta a mi llegada a casa.

El sobre es pequeño, perfumado y de color de rosa.

La dirección que en él hay escrita, es de letra desconocida para mí, lo que me hace vacilar antes de abrirla, pero al fin me decido y rasgo el sobre.

Al sacar la carta el perfume se hace más intenso y más agradable.

Leo:

Sr. D. Gustavo X.

Muy Sr. mío y ex-amigo: Me permito ponerle cuatro letras, juzgando que por ello no me tendrá V. como una mujer deslucida. — para suplicarle me entregue, en mi propia mano y de las suyas,

el retrato que de mí debe conservar, si no es que cometiera con él. el descortés acto de romperlo, cosa que no concibo en la caballerosidad de V.

Sírvase pasar por esta su casa a las 5 de la tarde de mañana. Lo que sinceramente le agradecerá, su aftma.—
MARIA.

Tal sensación experimenté al terminar de leer la carta, que ésta se cayó de mis manos.

Recapacité. ¿Quién podría haberme escrito?

¡Acaso..... No, imposible..... pero.... si es interior!... lleva sello de 10 céntimos.

¡Bah! no lo comprendo. Es completamente emagnático. ¿Se tratará de una broma?

Esto dije y esto pensé y con semejante preocupación y con la carta en el bolsillo, salí a la calle por ver si alguien me sacaba de apuros.

Me reuní a mis contertulios y la verdad, con la charla fuí olvidando el caso extraño que momentos antes me había ocurrido.

Llegué a enfadarme ante la insistencia de la risa de mis amigos, que me hacían blanco de sus puyazos que, como algunos tenían gracia de buena gana los hubiese reído a no ser que iban dirigidos o mi humilde persona.

¡Vaya! grité al fin ¿qué pasa? ¿A que es debida tanto risa?

Cesaron por un momento ante la impresión de mi palabra, sus rostros se tornaron un tanto serios, no así él de uno que gozaba entre nosotros el calificativo de chistoso.

Ante su insistencia me encaré con él y le hablé tal vez con exceso de malos modos.

Aquello había pasado y ya erámos nuevamente amigos «el guazón» y yo.

Por entonces, y a raíz de la disputa recibí otro anónimo de lo misma mano que el anterior; con la diferencia que iba firmado, en lugar de por María, por todos los que eran mis contertulios, encabezados por José María S.... que era «el guazón» y que era, sin duda el iniciador de la broma.

Salí aquella tarde de paseo y no me reuní con ellos, apareciendo enfado, pero «el guazón» de marras se me acercó y me dijo si me había sabido mal la broma.... que perdonara... que...

Por respuesta solté la carcajada y le alargué la mano.

Me dió un pitillo, y se puso él otro en la boca y fumamos los dos comentando el bromazo.

GUSTAVO SANTIÑOS.



CANTARES

Quando paso por tu lado mi corazón echa fuego, lo mismo que el pedernal al pasar por el acero.

Siempre que veo en el cielo
parpadear las estrellas,
creo que me están mirando
los ojos de mi morena.

—
¿Si el mundo es una comedia
como tengo que creer,
que es tu cariño sincero
cuando sé que es tu papel?

—
Te quise y no me quisistes;
me quieres y no te quiero.
¿Quién habrá sido el culpable
de que no estemos de acuerdo.

—
Miré atrás, ví desengaños;
miré al frente y nada ví.
¿Si he de pasar siempre penas
para que quiero vivir?

—
Deseaba siendo niño,
poder contar con más años,
y hoy que soy hombre quisiera
los que de niño he pasado.

—
Cuando en la fuente te laves
mira que esté el agua turbia,
que no se note chiquilla
que con tus manchas la ensucias

—
Ayer te ví en la calle;
mira que cosa,
sé que aunque disimules
estás celosa;
pero de celos
si tu estás hasta la frente
yo hasta los pelos.

CIDE.

DE TODO UN POCO

Gedeón busca a un amigo
suyo que ha desaparecido.

—Tenía alguna seña particu-
lar para poder identificarle?—
pregunta el conserje.

—Sí señor; era sordo.

Diálogo

—¿A que no sabes porque los
aliados se provisionan mejor de
armas por las costas?

—No sé porqué

Pues mira; se van a la playa y
llega la primer ola... y nada, lle-
ga la segunda ola y tampoco
nada, pero llega la tercer... ola
y la recogen.

Una señora en la calle se des-
maya; un perro que la vé echa
a correr.

—¿Porque corre el perro?

—Por el arre-chucho de la
señora.

Entre amigas

Una.—Chica, tu novio te en-
gaña. Luis es casado.

Otra.—¿En que te fundas? Es
soltero; y bien soltero.

Una.—No; esta mañana he
leído en el periódico, que era
Padre de la Patria.

En la escuela

Uno de los discípulos esconde
la campanilla del profesor.

El profesor irritado.—Juanito;
¿donde tienes la campanilla.

El niño.—En la garganta.

Preguntando a un muchacho

—Dí, pequeño; cuando seas
mozo ¿que querrás ser?

Y después de pensar un rato
contestó:

*Pus yo... panadero pa vender-
le a mi madre el pan barato.*

Testamento

Charlot hace su testamento,
que termina así:

«Ruego a mis herederos hagan
el favor de proceder a mi autop-
sia por un médico de fama, por-
qué deseo conocer la causa de
mi muerte.

Entre empleados

—¿Cuales son tus principios?

—Encontrar medios.

—Que medios?

—Los medios para llegar al
fin?

—A qué fin?

—A fin de mes

En una escuela de un pueblo

El maestro.—¿Que tienes en la
boca Pedrín?

Pedrín,—Que he querido apa-
gar una vela y me he quemado
los hocicos.

El maestro.—Qué es eso de
hocicos?

Pedrín—Es verdad; usted dis-
pense los morros.

**Carta que dirige un paleta
a su hermana**

«Querida hermana: Hace ya
unos meses que estoy trabajando
con mi amo en el matadero.

Ya me ha hecho sangrar va-
rias veces, y dentro de poco
tiempo me hará degollar».

Salida a tiempo

Dos soldados de caballería dis-
cutían sobre la supremacía de
sus respectivos cuerpos.

—Desengañate decía uno—
los lanceros somos los más *apre-
ciaos* en *tos* los sitios.

Mía tú. *Pus* a mi *paecer* es que
tan caballería somos tú como yo.

MIS ENSUEÑOS

Quisiera ser poeta
de mérito y renombre,
quisiera ser el hombre
ideal de la mujer;
tener muchas amigas
para contarles amores
entre bellos surtidores
en el suave atardecer.

Ser también protagonista
en las luchas y querellas
sin más luz que las estrellas
con su inquietante brillar,
y caer después rendido
en los brazos de mi amada
locamente enamorada
de mi continuo triunfar.

Escalar a media noche
los palacios, donde moran
las bellas que me anamoran,
quisiera yo conseguir;
y después, acompañado
por una cándida dama
abrasada por la llama
de mi ardiente amor, huir,

Ser temido y respetado
por el bravo caballero,
ser el único trovero
del amoroso cantar;
humillar de un solo golpe
las cumbres más altaneras
y amansar las olas fieras
del embravecido mar.

Poseer un gran palacio
de visión y encantamiento
sostenido por el viento
entre la tierra y el sol;
y navegar sin descanso
por los espacios inmensos
quemando puros inciensos
entre luces de arrébol.

TARJETA POSTAL



CORRESPONDENCIA

Por simpatía, por la buana y cariñosa amistad y por ser merecedora de ello, te dedica estas líneas, tu amigo Pierrot.

Legiones mil de encantadores ángeles repartió Dios por todas las comarcas, para que por los hombres pecadores en este mundo sin cesar velara; y cuando te admiré por vez primera, al contemplar tu encantadora gracia, exclamé: ¡Qué feliz será el que logre que tu seas el Ángel de su guarda!

PIERROT.

DIRECCIÓN

A la señorita

Josefina Colomé Antó

Calle de Sensalsacosta

TORTOSA

Que a consecuencia de un solemne bofetón, el domingo pasado bajó dando vueltas de campana por la carretera simpática, nuestro redactor Colicoche.

Que el lunes sufrió una descomunal calabaza nuestro redactor Pliren. ¡Pobrecito!

Que el simpático trompetero Cuanito C... el domingo recibirá el SI de su amada.

COLCOCHE.



LOS OJOS DE LA MUJER

A la bellísima Srta. Pepita Carbonell

Pródiga quiso natura

Para ostentar sus primores

Formarte con tal ventura

Que a las reinas de las flores

Cielo diera tu hermosura.

De ese perfume que emana

Del bello pensil de Flora

Dotó a tus labios de grana;

Tan puro como la aurora,

Risueños cual la mañana.

Y puso en tus bellos ojos

Que fuentes del amor son,

Dulzura que ahuyenta enojos,

Lumbre que postra de hinojos

Al más tibio corazón.

En ellos, sin que te asombre,

Ejerce amor su poder

Y tienen justo renombre

Por ser redes para el hombre

Los ojos de la mujer...

Ellos de belleza suma

Son móvil de inspiración

Y al de devate presuma

Será imperfecta su pluma.

Para tanta perfección.

Por tanta tenaz pretensión

Te pediré en conclusión

Sin que te causen agravios

Alcanzar como perdón

La sonrisa de tus labios.

FRAY LINO.

POR TORTOSA SE DIC ...

Que las simpáticas Pepita J. y Rosario S. y la reina de la *belleza* Adelaida A. se divierten de lo lindo en la rebotica de esa última.

Que Antonio B., Canicio, Domingo B. y otro elegante pollo se reúnen en la plaza Agustín Querol para ver a sus enamoradas.

Que para burro, el mulo de Sebastianet lo pagés.

Que el simpático Pepe A. ha vuelto a reanudar sus relaciones con la angelical Angeles C.

Que el simpático Favá se ha arreglado con la guapa moza Ramoncita D.

Que mi pluma está mojada en el tintero de broma. Y que yo estoy más loco que el terror de los trompeteros.

Que el que no lea *La Saboga* es por que no quiere.

Que nuestro colaborador *Cuan Caricoles* aún no ha curado por los amores de la simpática M. C. E. A

Que la simpática trompetera Teresa D. es la que tiene más gracia de todas las trompeteras.

Que quizás en Navidad el bolsillo se llenará de..... calabazas, de pepinos y de bolas.

Que el mismo día se venderán muchos turrone.

Que el datilero y los turrone-ros han hecho su aparición.

Que desde las seis a las siete, la calle de la Rosa se ve llena de modistillas.

Que el simpático calabaza Sebastianet a Navidad contestará a LA TROMPETA con su fenomenal calabaza; digo, con su desca-charrante bastón.

Que Manolo K. D. T. se halla mejorado de la enfermedad que le aquejaba.

Que desde que el mundo es mundo las mujeres hacen perder la cabeza a los hombres.

Que en la calle de Garridells hay una escuela de corte cuyas estudiantas se divierten muchísimo.

Que pronto llegará el día de los inocentes.

Que los pollos tortosinos piensan divertirse el día de los Inocentes engañando a las bellezas tortosinas.

Que yo estoy expuesto a que me rompan la cabeza haciendo mela en mil conejos.

Que la simpática Teresina D. es gapaz de hacer subir el termómetro de todo el tiempo futuro.

Que el simpático Manolo Gassulla anda quemadísimo con los trompeteros.

ECOS

Todo se sabe, todo tiene su aplicación.

Lo del *panís* y el payés Sebastianet lo hemos averiguado.

Está chalado por aquella rubita, que tanto enloqueció a los jóvenes más exaltados en amores, la cual fijó la residencia en Tarragona.

Como la parte económica está algo de *crisis* se adivina lo del «panizo».

Hace frío. La calle por la que transitamos un amigo y yo está completamente desierta. En el campanario de la Iglesia suenan las nueve. La luna nos ilumina espléndidamente y en la sombra que proyecta uno de los edificios percibimos la silueta de un hombre que no tardamos en reconocer es uno de nuestros propios amigos.

¿Qué hace?... Es muy fácil de comprender, Elena su gentil dulcinea, asoma la cabecita por un balcón que aquella misma tarde hemos visto lleno de flores, y la feliz pareja rinde fervoroso culto, a Cupido, sin percatarse que la temperatura se muestra extremadamente rigurosa.

Recomendamos a nuestros lectores y lectoras lean el semanario festivo EL LORO que se publica en Reus.

El *ecoista* se halla sentado *vis-a-vis* de una señorita que es todo un poema de encantos.

A mis preguntas responde con una fluidez de tono que enamora. Las fibras más íntimas del alma sienten la percusión de sus palabras, revestidas de irónica ingenuidad.

Al ser interrogada sobre su estado de ánimo, me contesta:

—¡Ni alegre ni triste!

—¿Y por qué?, insisto. ¿Es qué no tienes ilusiones?... ¿A tus dieciocho años?...

—Las tengo, sí; pero... temo que no se conviertan en realidad.

Y aquella niña de ojos azules y de tez blanca y fina, me miró con expresión sombría, como si vislumbrase lejanos pesares.

En la calle de la Rosa.

—¿Sabes que Baltasar me resulta muy simpático?—dijo María Cinta interrumpiendo la conversación.

—¿...?

Fíjate bien. Visto por detrás muestra un cogote muy velludo y moreno, y esto, no te quepa duda, es un signo de buena educación.

—¡¡¡...!!!

El pobre *Perdigón* está triste, abatido y a punto de suicidarse a consecuencia de haberse marchado su inseparable damisela que... tantos buenos ratos le hizo pasar en el «Colonial Concert.»

Nosotros le aconsejamos que para olvidar tan hondos pesares vaya dos veces al día con los ojos vendados a Mitj-Camí durante 69 días.

La Redacción de LA TROMPETA, da la más cordial enhorabuena a la gentil y simpática pareja José Ali... y a la encantadora y bella señorita Angeles C... por haber hecho nuevamente las pases.

Donde ha habido siempre queda....

Por exceso de original dejamos para el próximo número varios originales entre ellos, uno dedicado a la simpática y elegante señorita Rosita Ascot.

La simpática y bella vecinita de la calle de la Rosa, Pepita B. mandó a paseo a su simpático Juanito C. Se dice que fué por... *Painous* que ha sido el *recaderu* o arreglador nos lo dirá.

Una simpática y descacharrante *churrita* de la calle del M. nos ha invitado a algunos redactores de este semanario a un refresco.

por la simpatía que siente por LA TROMPETA.

A tal rasgo de amabilidad hemos aceptado muy gustosos, dicho refresco se celebrará en su acreditado establecimiento.

Gracias rumbosa.

Nuestro colaborador José M... después de breves días de relaciones con la simpática rubia de la calle Ancha, están de *morros* y según nos han enterado, difícilmente se arreglará.

¡Que lástima! Pues la mocita se lo vale.

Ultima hora

Por telegrafía sin hilos

Ferrerías.—Acaba de suceder un gran trastorno. Vallesito ha marchado de Lecho tres o cuatro días camino Anginas. Su hermita y Adell engrescados. Barraquera, plaza frente enfadada con TROMPETA, romperá hostilidades. En Remedios ya no acude aquel viajero de verano a tomarles. Tampoco deja ver su pelo el Sr. Novio de espuny chico con mayor Baró. Corta trajes todos los días, Lacueva, excelente modista y simpática mujer, sin prometido. En Zamora espera una jovencita apasionada por amores. Lafarga desesperada. ¡Ya vendrá! En Cervera continúa tan hermosa y sin novio. ¡Lástima! Las Fabregats están quitándonos el poco seso que nos queda. Durán las trae sola. En fin que no sabemos en que parará todo esto. Por de pronto pensamos hacernos un seguro contra incendios. Avisad bomberos. Las pérdidas caso de declararse fuego serían importantes. ¡Auxilio! ¡Socorro!...

San Vicente.—Teresina la fornera tan guapa y tan...ta... ran... tan descacharrante.

Pau de les calses curtes.

REDACCION, ADMINISTRACION Y VENTA DE

LA TROMPETA

TALLER DE RELOJERÍA DE

PASCUAL LOZANO.—MONCADA, 6 TORTOSA

Número suelto, 10 céntimos

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Fuera trimestre 1'50 peseta

IMPRENTA EDITORIAL

DE

JOSÈ MONCLÚS BALAGUÈ

Impresos de todas clases, impresos al relieve, sellos de metal y Cauchú a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacia, impresos al esmalte, papeles de barba, satinados blancos y de color, para embalar, planos y en royo.

Fábrica de papel de estraza y estracilla

Bajada del Puente del Estado (Ferrerías)

TORTOSA

AVISO

CARLOS TALAR
Colchonero

Construcción y reparación de persianas y de toda clase de objetos de esparto, como esteras, ruedos etc. Especialidad en la colocación de alfombras. Todo a precios económicos. Los encargos se reciben en la calle Obispo Aznar, número 11, bajos.
NO EQUIVOCARSE

2'50 pesetas al mes

COMEDOR LA PALMA

DE

DOMINGO AUDÍ

Sei vicios esmerados

Eepaciosas habitaciones

CALLE DE REUS

TORTOSA